



# LA HOJA PARROQUIAL



.....  
¿Padeces persecución por ser a Cristo leal? Esa es la mejor señal de tu predestinación.  
.....

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

## Domingo infraoctava de la Ascensión

El Evangelio de hoy está tomado del cap. XV de S. Juan. El divino Maestro anuncia a los Apóstoles la venida del Espíritu Santo y después añade: "Os he dicho esto para que no os escandalicéis. Os echarán de las sinagogas, y llegará la hora en que cualquiera que os mate pensará que hace un servicio a Dios. Os tratarán así porque no conocieron al Padre ni a mí. Mas yo os he dicho esto, para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que yo os lo dije".

Y, efectivamente: les llegó la hora de padecer por Cristo, y ellos se acordaban de esta predicación y del Espíritu Santo que, como también les había prometido, moraba en ellos para darles fortaleza. Y con estos pensamientos, no sólo sufrían pacientemente, sino que, como se dice en los Hechos de los Apóstoles, "salían todos muy gozosos de un concilio que se había reunido contra ellos, y la causa del gozo era el haber tenido ocasión de sufrir afrentas por el nombre de Jesús".

También a nosotros, carísimos fieles, nos llegará la hora de la persecución. En este pasaje y en otros muchos la anuncia Cristo para todos los que le sigan: porque ya lo dice El también: "No es el discípulo más que el maestro; si a Mí me persiguieron, también a vosotros os perseguirán". Pero "entonces, nos dice El igualmente, alegraos; porque grande será vuestro premio en el cielo".

Seamos siempre fieles a Cristo, y tanto más cuanto más perseguidos seamos por eso; porque no hay mejor señal de que nos quiere mucho, de que es grande la corona que nos tiene preparada y quiere depararnos el modo de cincelarla y pulimentarla. Dichosos de nosotros, si fuéramos dignos de dar la vida por El, como

los Apóstoles y tantos millones de mártires!

### Sección catequística

#### FORMA Y MINISTRO DE LA EUCHARISTIA

—¿Cuál es la forma del sacramento de la Eucaristía?

—La forma son las palabras de la consagración, a saber: para la hostia: *Este es mi cuerpo*, y para el cáliz: *Este es el cáliz de mi sangre*.

—¿Qué valor tienen estas palabras?

—Como el sacerdote las dice en nombre de Cristo y con la potestad de El recibida, tienen la misma eficacia que las que El pronunció en la última cena, esto es, de convertir el pan y el vino en el cuerpo y sangre de Cristo.

—¿Quién es el ministro de este sacramento?

—Hay dos clases de ministro: el de la consagración y el de la distribución de la Eucaristía.

—¿Quién puede consagrar el cuerpo y sangre de Cristo?

—Sólo el sacerdote; pues únicamente a los Apóstoles y a sus legítimos sucesores en el sacerdocio dijo Cristo después de su consagración: *Haced esto en mi memoria*.

—¿Valdrá la consagración hecha por un sacerdote que está en pecado mortal?

—Vale, y aunque esté suspenso o excomulgado; pues la potestad de Orden es inamisible. Pero cometerá un gravísimo pecado si ejerce este ministerio sin las debidas disposiciones.

—¿Y podrá consagrar en algún caso el que no sea sacerdote?

—Absolutamente en ninguno; aunque sea santo, y aunque fuera la misma Virgen Santísima, pues no consta que Cristo le haya dado esta potestad.

—¿Quién puede distribuir la Sagrada Eucaristía, o sea la Comunión?

—Sólo el sacerdote es también el ministro ordinario para esto; mas en algunos casos extraordinarios también pueden dar la Comunión los diáconos.

—¿Pueden en algún caso los simples fieles darse comunión a sí mismos o a otros?

—En casos de extrema necesidad, cuando no puede proveerse de otra manera, y sobre todo en tiempos de persecución, también autoriza la Iglesia para esto. Esta práctica se usó bastante en los tiempos de los mártires.

#### EJEMPLO

En el Libro III de los Reyes, capítulo XVIII, se refiere un milagro que obró el profeta Elías para probar quién era el verdadero Dios.

Dijo al pueblo: "Yo sólo he quedado profeta del Señor; mas los profetas de Baal son cuatrocientos y cincuenta hombres. Dénsenos dos bueyes para sacrificar, uno a mí y otro a ellos, invoquen ellos a su Dios y yo al mío, y aquel que consiga que baje fuego del cielo para consumir el sacrificio, será el profeta del Dios verdadero".

Agradó mucho al pueblo la proposición, y así se hizo. Los profetas de Baal estuvieron clamando desde la mañana hasta el medio día, sin conseguir nada. Elías se burlaba de ellos, diciéndoles que llamasen más fuerte, pues, sin duda, su Dios estaba dormido; y cuando se convencieron de su impotencia, mandó poner su buey sobre un altar de doce piedras y regar repetidas veces con agua la víctima, la leña y el altar, y después hizo esta invocación: "Señor, Dios de Abraham, y de Isaac, y de Israel, muestra hoy que tú eres el verdadero Dios y yo tu siervo". Y en cuanto terminó su oración, bajó fuego del cielo y devoró el holocausto, la leña y las piedras, lamiendo aun el palvo y el agua que había en los alrededores.

¡Estupendo milagro!; pero no tiene comparación con el que ejecuta todos los días la palabra del sacerdote, haciendo bajar del cielo al mismo Cristo, que, como fuego consumidor, aniquila la sus-

tancia del pan y del vino poniendo en su lugar su propio cuerpo y sangre.

*El sábado de esta semana es la vigilia de Pentecostés. Obliga el ayuno y la abstinencia, aun teniendo la Bula.*

## Momento religioso-social

### LAS CUATRO PIEDRAS ANGULARES

—Me dejó usted impaciente el último día, señor Cura, por saber qué peros son esos que usted pone a la República. ¿No es acaso una forma de gobierno tan buena como pueda ser la monarquía?

—No te voy a discutir eso, amigo Pablo. Habría mucho que hablar; pero a la Religión y, por tanto a mí y a la HOJA, no nos interesa que sea mejor o sea peor la forma *en abstracto*. Ahora que sí nos interesa, y mucho, lo que es y lo que nos puede traer en *concreto* la República española.

—Seguramente que nos traerá muchos bienes.

—¡Ojalá sea verdad tanta belleza! Si así ha de ser, bien venida sea ella; pero mucho me temo que vayamos de mal en peor.

—¿Y en qué se fundan esos temores?

—En muchas cosas, que irán saliendo en el discurso de la conversación. Y primeramente el solo hecho de un cambio ha puesto muy en peligro el edificio social; de modo que hay mucho que temer por un tremendo cataclismo.

—Pues no veo el fundamento de esos temores; antes al contrario, creo que ha venido a evitar el duesmoronamiento a que nos iba llevando la monarquía. ¿Negará usted que había muchas lacras sociales en el régimen monárquico?

—¿Cómo lo voy a negar? Es demasiado cierto, por desgracia. Mas estas lacras sociales eran sanables; y ahora, como le dije, hemos expuesto el edificio a un total desplome.

—Si no me explica el por qué, siga con la mía.

—Te lo explicaré con una comparación. Hay una casa muy deteriorada, y el dueño trata de repararla. Lo natural es que haga estas reparaciones con el mayor cuidado; mas él, sin apuntalar lo demás y con toda temeridad, tira un esquinial para reedificarle con otro material que le parece más seguro, aunque

este parecer no está contrastado por la experiencia. Aquí, como podrás ver, hay dos peligros: Uno de que la casa caiga antes de terminar de reedificar aquella esquina; otro, de que caiga después, porque no se sabe la firmeza que tendrá el nuevo material.

—Pues sigo sin entender palabra de lo que usted quiere decir con eso.

—Ahora va la explicación. La sociedad es un edificio que está fundado sobre estas cuatro piedras angulares: *Autoridad, religión, propiedad, familia*. Todas estas instituciones estaban bastante deterioradas en nuestra España (y en otros países también). Lo que procedía era fortalecerlas, sin derribar ninguna; pero, como el necio de la comparación, sin apuntalar el edificio por ninguna parte, se ha derribado el esquinal de la autoridad.

—Sí; pero, ya lo vió usted, se hizo así que se derrumbase el edificio, y aun sin derramar una gota de sangre.

—Por ello tenemos que dar muchas gracias a Dios; pero es muy luego para cantar victoria. Aún no se ha terminado de reedificar el esquinal de la autoridad; y aun cuando se termine, falta probar los resultados de esta nueva forma. Mas lo que importa es que todos apoyemos a la autoridad constituida, para que deshaga los nubarrones que se vislumbran.

*Hagamos con todo fervor en estos días las preces al Espíritu Santo, para que derrame sobre nuestra España gracias tan abundantes que renueven la faz tenebrosa que presenta. Con ello ganaremos también siete años y siete cuarentenas de indulgencia cada vez y plenaria el día de Pentecostés, comulgando.*

## ¿Qué es el comunismo?

Está fuera de duda que el comunismo es un serio peligro en nuestra patria, y acaso más inminente de lo que muchos piensan. Ya lo iremos probando, según lo vaya pidiendo el orden, en la sección titulada "Movimiento religioso-social"; pero es una materia tan importante, que

no admite dilaciones el enterar al pueblo de lo que es y lo que significa.

La implantación del comunismo traería consigo, no ya sólo la más sañuda persecución antireligiosa, ni sólo tampoco la injusticia que representa el privar de lo que es suyo al que acaso lo ganó a costa de grandes sudores, para que de ello se aprovechen los que mientras tanto estaban gastando lo que ganaban en vicios y francachelas; sino que además trae en pos de sí tantos y tan tremendos males para todos, absolutamente para todos, pobres y ricos, que parece increíble que haya quien defienda cosa tan monstruosa después de tener el ejemplo tan palpable en la desgraciada Rusia.

En números sucesivos iremos poniendo algunas de estas lindezas que nos quieren traer.

## Libertad al uso

Dice el Socialismo: "¡Obrero! La libertad es tu bien, y no serás libre sino haciéndote socialista".

Pruebas al canto.

El obrero se ha hecho socialista y... llega su hora de casarse, se encamina a la iglesia.

—¡Alto ahí, traidor!—le dice el Socialismo.

—¿Pero no soy libre?

—Sí; pero no para casarte en la Iglesia...

—¡Ah!...

Es tiempo de elecciones, y el obrero libre vota por un candidato de su paladar, que no es precisamente el paladar del Socialismo.

—¡Traidor!

—Pero ¿y mi libertad?

—La tienes—se le contesta—, pero no para hacer tu gusto, sino el mío.

—¡Ah!...

Es día de huelga y el obrero libre sigue trabajando.

—¡Traidor!

—Pero ¿y la libertad?

—Eres un imbécil—se le responde—. Debes hacer lo que manda el Comité, o de lo contrario dejar de ser libre.

—¡Ah!...

¡Vaya con la libertad socialista.

## ECOS PARROQUIALES

*Cultos.*—Continúa el mes de las Flores, a las siete de la mañana, y la novena a Santa Rita, a las siete de la tarde. El martes, como 19 de mes, la comunión de los cofrades de San José, a las ocho, y los cultos de la tarde, a las siete. También se hacen estos días las preces al Espíritu Santo, a la hora del rosario.

*Indulgencias.*—Se ganan las de la Bula el sábado y domingo próximos. Los Terciarios tienen otra los mismos días y también hoy y los demás días de la semana, excepto el jueves.

*Bautizados.*—El día 10, David Aurelio Alvarez Muñiz, nacido el 3 de éste, Tenderina, 3. El día 12, Paulino González Alvarez, nacido el 8 de éste, Postigo Alto, 5. El 13 Josefa Olvido Nava Alvarez, nacida el 27 de Febrero, Regla 4.

Dios los haga buenos cristianos.

*Proclamados.*—Don David Alvarez Cuesta, de Pola de Siero, con doña Felicidad Suárez Moro, de ésta.

*Fallecido.*—El día 9, don José Díaz de la Vallina, de sesenta y cinco años, Azeárraga 60; recibió los Santos Sacramentos.

D. E. P., y nuestro pésame a su familia.

### ORA ET LABORA

Este título es un lema latino de los católicos, que en lenguaje vulgar puede traducirse con este refrán: "A Dios rogando y con el mazo dando".

Esto tiene aplicación a todas las cuestiones de la vida humana; pues no hay una en que no intervenga Dios, ni una tampoco en que El no exija nuestra cooperación. Pero en las actuales circunstancias es urgentísima la aplicación práctica de este lema a la situación religiosa y social de nuestra España. Nada de lamen-

taciones, ni de lloriqueos, ni de limideces, como si los hombres se comieran a los hombres. Mucho sí de orar para que la Justicia Divina desarme su brazo, irritado por las maldades de unos y dejadeces de otros; y, sobre todo, cambiar de conducta en estas dejaciones y hasta cooperaciones con los enemigos de nuestra religión y, por tanto (sí, por tanto; la consecuencia la probaremos sin tardar, si se nos permite), enemigos también del orden y de la paz social.

Ha llegado el tiempo en que el verdadero catolicismo no está en ir a misa y recibir los sacramentos. Esto debe hacerse, y ahora más que nunca, para impetrar los auxilios del cielo; pero el principal deber religioso, moral, social y hasta de propia conservación está en unírnos en forma compacta en las elecciones que se avecinan, según las normas de la Iglesia, para que salgan triunfantes la mayor cantidad posible de personas que sean sólida garantía de la conservación del orden religioso, moral y social. En este sentido estamos todos, hombres y mujeres, gravemente obligados a trabajar cuanto podamos. Y si no lo hacemos, ¿qué derecho tendremos después a quejarnos de los males que sobrevengan?

Y quede bien sentado, para que nadie venga con interpretaciones torcidas, que aquí no se habla de monárquicos ni de republicanos; esta es cuestión que, por ahora, importa muy poco. Se habla de defender los fundamentos de la sociedad, a lo que están obligados todos los ciudadanos, cualquiera que sea el partido político en que militen.

### ADVERTENCIA

Desde mañana, hasta nueva orden, no habrá misa de ocho y media por la semana ni de nueve y media los domingos.